

AIO



# Corpus/Corpora

Tra materialità e astrazione

*a cura di*

Martina Albertini

Dayron Carrillo Morell

Sara Ferrilli

Alberto Giudici

Seraina Montigel

Stefano Negrinelli

Claudia Tassone

*Contributi di*

Elisa Attanasio, Alessandra Bossone, Valeria Carrieri  
Stefano Cristelli, Claudia Dell'Uomo d'Arme, Alessandro Fiorillo  
Lise Fuertes, Lorraine Fuhrer, Yelena Kondrashova Sayko  
Andrea Menozzi, Mirko Mondillo, Sara Natale  
Romina Irene Palacios Espinoza, Noemi Pigini  
Andrea Polegato, Giovanni Spalloni, Mario Wild





Aracne editrice

Copyright © MMXXI

ISBN 978-88-255-4095-6

*I diritti di traduzione, di memorizzazione elettronica,  
di riproduzione e di adattamento anche parziale,  
con qualsiasi mezzo, sono riservati per tutti i Paesi.*

*Non sono assolutamente consentite le fotocopie  
senza il permesso scritto dell'Editore.*

I edizione: **Roma**, aprile 2021

*Deditgia  
agl seminari rumantsch dall'Universitad da Turitg  
tgi ò festivo igl onn 2019 sies giubileum da 125 onns*



## Indice

- 11 *Intro: Corpus et corpora en corporatividad*  
*Dayron Carrillo-Morell, Alberto Giudici*

### **Sección I**

#### ***El cuerpo (político) en el Arte***

- 21 «Corpo fenomenico» e «corpo senza organi». Linee, soglie e ripiegamenti tra filosofia e letteratura  
*Elisa Attanasio*
- 35 Il problema del corpo. *Ragazzi di vita* e *Porcile*  
*Alessandro Fiorillo*
- 49 Representaciones del cuerpo desde la perspectiva del constructivismo social. Un diálogo Foucault-Nochlin  
*Yelena Kondrashova Sayko*
- 63 Il corpo come metafora politica nel primo Machiavelli  
*Andrea Polegato*

### **Section II**

#### ***Le corps dans la littérature***

- 83 *Corpora violant: le Ritratto del Novecento* de Sanguineti entre Benjamin et Arendt  
*Claudia Dell'Uomo d'Arme*
- 103 Le corps des personnages comme frontière allégorique dans le *Livre d'Artus* (XIII<sup>e</sup> siècle)  
*Lise Fuertes*

- 115    Reificare e riscattare. Il “corpo” di Walter Siti tra *Troppi paradisi* e *Bruciare tutto*  
*Mirko Mondillo*
- 135    Narraciones de una paridad intraducible. La dinámica *Leib – Körper* en *El último cuerpo de Úrsula* (2009), de la escritora peruana Patricia de Souza  
*Romina Irene Palacios Espinoza*

**Sezione III**  
**Corpora linguistici**

- 149    L’exploitation des *Documents linguistiques galloromans* en graphématique et lexicologie  
*Alessandra Bossone, Lorraine Fuhrer*
- 165    «E cche ccianno in ner corpus?». Il progetto *GSR* e la sua base di dati  
*Stefano Cristelli, Mario Wild*
- 181    Che fare del proprio strano corpus? Verso la prima banca dati dell’italiano in caratteri ebraici (il *corpus ICE*)  
*Sara Natale*

**Section IV**  
**Corpus de manuscrits**

- 195    La presenza dei corpi nel *corpus* dialogico dei trovatori  
*Valeria Carrieri*
- 209    Nuovi testimoni manoscritti del *Fiore di virtù*  
*Andrea Menozzi*
- 219    Fonti e rimandi nel *Dialogo* di Caterina da Siena: il contributo del *corpus OVI*. Prime riflessioni sul lessico cateriniano  
*Noemi Pigini*

- 229 I volgarizzamenti fiorentini delle lettere politiche del Due-  
cento: varianti di struttura  
*Giovanni Spalloni*
- 243 *Abstracts*
- 249 Schede delle autrici e degli autori
- 255 Indice dei nomi



## Intro: *Corpus et corpora* en corporatividad

di DAYRON CARRILLO-MORELL, ALBERTO GIUDICI<sup>1</sup>

*Corpus, corp, corpo, cuerpo, corps...* La cartografía lingüística de aquello que en principio designa el conjunto de partes integradoras de un todo funcional y sincrónico —una persona o un organismo, en cualquiera de sus niveles de abstracción—, exige una impostergable diferenciación para el estudio de la Cultura Latina. Y, en efecto, se impone enfatizar lo de Cultura Latina —escrita así, con letras mayúsculas—; primero, porque la *Romània*, aun tras la actualización geopolítica del término histórico, arrastra con la marca genealógica de una raigambre imperial, que poco fructifica en las contingencias académicas del siglo XXI. Y, segundo, porque la *Romània Nova* que en este volumen nos convoca, resulta un *cadáver exquisito* —cuerpo desmembrado pero vibrante—, que, a la manera más lúdica del Surrealismo vanguardista, aparenta una corporación dispersa en sus elementos, pero interconectada en la utopía de su propia (i)realización.

Sin lugar a dudas, cuando se trata de definiciones ontológicas sobre el cuerpo y lo corpóreo, hay que volver a y detenerse en Foucault:

Mon corps, en fait, il est toujours ailleurs, il est lié à tous les ailleurs du monde, et à vrai dire il est ailleurs que dans le monde. Car c'est autour de lui que les choses sont disposées, c'est par rapport à lui – et par rapport à lui comme par rapport à un souverain – qu'il y a un dessus, un dessous, une droite, une gauche, un avant, un arrière, un proche, un lointain. Le corps est le point zéro du monde, là où les chemins et les espaces viennent se croiser. Le corps n'est nulle part.<sup>2</sup>

Para revisar el alcance y la amplitud de este cuerpo-núcleo en la condición humana que maneja Foucault, conviene hacer un breve

<sup>1</sup> Universität Zürich.

<sup>2</sup> M. FOUCAULT, *L'utopie du corps*, Conférence radio, France Culture (1966).

recorrido por las artes, las letras y la lingüística de las culturas que estudia la Romanística. Veamos.

La significación de lo corporal como utopía y unidad de sentido para el arte, puede rastrearse a modo de constante en la producción lírica de varias lenguas romances. Heredero del modelo petrarquista, Francisco de Quevedo, por ejemplo, uno de los grandes maestros del Siglo de Oro español, acude precisamente a la tematización de la figura humana y el efímero discurrir de su existencia terrenal, para establecer equiparaciones con las cualidades discursivas del texto lírico. De esta manera, la voz poética afirma su trascendencia en el espacio del poema como producto estético. Composiciones como el «Soneto 1» («Señor Don Juan, que con la fiebre apenas»), que en el *Heráclito Cristiano* (1613) reflexiona sobre la condición mortal del hombre desde una postura neostoica, se apoyan en el ingenioso manejo de la *dispositio* argumentativa, la polisemia y la dilogía, para conferir un sentido metapoético a un enunciado textual que versa sobre la dolencia en las partes de una anatomía. Mas será en el archiconocido «Salmo XVII» («Miré los muros de la patria mía»), donde la electrizante sentencia final «Y no hallé cosa en que poner los ojos/ que no fuese recuerdo de la muerte» imprima un ulterior sentido disuasorio al tópico del desengaño y consiga así crear paralelismos que apuntan a la auto-representación genérica del soneto en la fragilidad del cuerpo que sucumbe a la edad.<sup>3</sup>

Dos siglos después que Quevedo, Honoré de Balzac también explorará las potencialidades expresivas de la figura humana, pero poniéndolas al servicio de la narrativa realista en la Francia decimonónica. Con un tono menos patético, aunque no menos pesimista, *Le Chef-d'œuvre inconnu* (1831) tiende un puente entre las preocupaciones filosóficas del siglo XVII y las de su propia actualidad histórica, especialmente en lo tocante a la representación pictórica del cuerpo y la (in)capacidad de la literatura para abarcar con palabras la dimensión afectiva de la materia viviente. Develar la imagen desnuda de Catherine Lescault, se convierte para el maestro Frenhofer en una angustia tan paralizante como la ansiedad de no lograr concluir con perfección el retrato de la bella cortesana. La desnudez de la carne

<sup>3</sup> D. CARRILLO-MORELL, «'Los muros de la patria mía' y la autorreflexión como cualidad discursiva en el 'Salmo XVII' de Quevedo», en *THEORY NOW: Journal of literature, critique and thought*, 72 Vol. 2 No. 1 (Enero-Junio) 2019, pp. 71–86.

desaparece en el momento exacto de ser expuesta ante la mirada atónita de un joven Poussin, quien apenas logra distinguir, y no con poco escepticismo, el pie perfectamente modelado que sale de entre garabatos y manchas de colores sin orden ni orientación. Y he ahí quizás el mayor reto y la mejor enseñanza para las peripecias plásticas del Expresionismo: el cuerpo se oculta tras una inconmensurabilidad emocional y la fugacidad esquiva de su naturaleza inimitable.

«‘Le corps’ est notre angoisse mise à nu»<sup>4</sup>, concluye Jean-Luc Nancy tras puntualizar la gravedad que mantiene esta materia para el pensamiento de Occidente: una cultura obsesionada con hacer presente la corporeidad ausente, más allá de la antigua liturgia que garantiza, sin vacilaciones, la comunión del Hombre con Dios mediante la ingestión simbólica de la carne y la sangre de Cristo. Y es durante esta transfiguración de lo divinamente justo en materia comestible y deseable, cuando pan y vino se tornan satisfactorios para el apetito humano de certidumbre e inmediatez en el mundo. Devorar el cuerpo de Cristo, de Dios y de nuestras propias aspiraciones de trascendencia constituye, según Nancy, «le principe de (dé)raison»<sup>5</sup> a ambos lados del Atlántico.

Cuando Foucault se refiere al cuerpo como un «punto cero» universal —multifacético y cartesiano—, sus consideraciones abren líneas sugestivas para continuar reflexionando la (in)materialidad en relación con procesos de sumisión, pero también de sujeción, práctica y ejercicio del poder. A la luz de este enfoque, la subjetividad inherente a cualquier entidad corpórea atraviesa, además, por una circunstancia promiscua, contagiosa y contagiada de la experiencia corporal, que se (des)integra con y en la experimentación de otros cuerpos. No es por azar que una de las metáforas conceptuales del poscolonialismo en Latinoamérica, la *Antropofagia*, proclama enérgicamente la práctica del canibalismo cultural como «única lei do mundo. Expressão mascarada de todos os individualismos, de todos os coletivismos. De todas as religiões. De todos os tratados de paz»<sup>6</sup>. Porque ya en el discurso fragmentado y aforístico que sigue la retórica del «Manifiesto Antropófago» (1928), Oswald de Andrade vindica la deglución del

<sup>4</sup> J. L. NANCY, *Corpus*, Éditions Métailié, Paris 2000, p. 10.

<sup>5</sup> ID., p. 9.

<sup>6</sup> O. DE ANDRADE, «Manifiesto Antropófago», en *Revista da Antropofagia (1928-1929)*, Imprensa Oficial, São Paulo 1973, pp. 3 y 7, p. 3.

cuerpo/corpus ajeno entre las premisas de una sociedad corporativa identitariamente emancipada.

En el mismo año 1928, la novela *Macunaíma* del escritor brasileño Mário de Andrade sostendrá una mirada contracolonial muy similar, con el tono ácido de la satírica y el estilo carnalesco de una rapsodia. El protagonista de la historia, Macunaíma, «o heroi sem nenhum caráter», deberá cumplir una tarea hercúlea para completar su arco redentor: mientras busca la piedra muiraquitã, resistir a las tentaciones de la gran ciudad (São Paulo) y evitar con ello ser devorado por el aburguesamiento de un Brasil que se debate entre la tradición imperial y la modernidad vanguardista. Venceslau Pietro Pietra, el gigante Piaimã comedor de gente, resume la imagen del burgués europeizado que, al dilatar el retorno del protagonista a su Amazonia selvática natal, amenaza con deglutir metafóricamente el cuerpo y el *corpus* histórico de una nación.

Mientras las diferenciaciones entre *corpus* y *corpora* textuales ocupan una base operativa dentro de la Filología, la Filosofía, por su parte, también se hace eco de estas preocupaciones. Los trabajos de Hannah Arendt (*The Jew as Pariah*, 1978) y Giorgio Agamben (*Nudità*, 2009) sobre las fricciones entre el cuerpo y la ley exploran la corporalidad como sujeto y objeto de la acción (bio)política, pero también como marca distintiva entre individualidad y colectivo. Sus nociones aristotélicas sobre la figura del apátrida, ese individuo desvinculado de aquel que alternativamente encarna lo ‘político’, han encontrado un merecido espacio en la crítica literaria, el análisis cultural y los estudios sobre la lengua. Las investigaciones en estos campos disciplinares coinciden no solo en cuestiones de materialidad textual y lingüística, sino también en reflexiones sobre el cuerpo como instancia ubicua e inagotable del discurso, ese que perfila y recibe al mismo tiempo la acción de las relaciones entre un Yo y un otro, como dos entidades que (con)forman entre sí una corporación heterotópica.

Serán las pesquisas de Coșeriu unas de las más iluminadoras en este sentido. Trabajos suyos como “Lenguaje y política” ponen de relieve un interés marcado en cuestiones sobre el poder que impone la normatividad del léxico, como estrategia encaminada a regular el comportamiento del *corpus social* en una comunidad<sup>7</sup>. Por este camino,

<sup>7</sup> E. COȘERIU, «Lenguaje y política», en *El lenguaje político*, edición de Manuel Alvar, Fundación Friedrich Ebert/ Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid 1987, pp. 9–31.

la Lingüística —sobre todo en su vertiente sociológica y desde la rama de la Dialectología— ha actuado significativamente en la derogación de espacios monolíticos del habla, para avanzar a favor de un dinamismo variacionista de la oralidad y la escritura.

En su uso cotidiano, la noción actual de *corpus*, aplicada esta a una recopilación de materiales bien precisos, deriva ante todo del uso jurídico en la voz latina *corpus iuris*, que designa un compendio normativo de leyes. Por cuanto parece, el pasaje semántico de ‘recopilación completa de leyes’ a ‘complejo orgánico relativo a una materia o argumento dado’ se trata de un anglicismo, puesto que las primeras atestaciones en inglés se remontan a varios siglos antes de aquellas recogidas en lenguas romances. Según el *Oxford English Dictionary*<sup>8</sup>, ya en 1728 se encuentra la primera prueba de este segundo significado para la voz *corpus*; mientras la primera constancia en lengua romance estaría atestada en italiano y solamente en el *Dizionario moderno* di Panzini, publicado en 1905<sup>9</sup>. Al año siguiente aparece registrado en Francia (cfr. *TLFi* s.v. *corpus*<sup>10</sup>) y luego parece haberse difundido paulatinamente con este sentido más específico.

Con el arribo de la tecnología digital en el siglo XX, a partir de los años sesenta, son numerosas las disciplinas que se han beneficiado del trabajo con los llamados “datos electrónicos”. La Lingüística cuenta entre ellas, con el desarrollo de una rama autónoma de análisis y su propia metodología de trabajo. En términos operativos, se puede hablar incluso de *corpora* lingüísticos *pre-eletrónicos* y *eletrónicos*<sup>11</sup>, donde la designación del primer grupo se refiere a una multiplicidad de facetas de un *corpus* circunscrito, que va desde las concordancias bíblicas hasta la redacción de gramáticas y diccionarios. Si, de un lado, la era de los *corpora* pre-eletrónicos suponía un trabajo más fatigoso en cuanto a la obtención, el alistamiento y la interrogación de los datos; del otro lado, el afianzamiento de los llamados *corpora eletrónicos* ha puesto a disposición de los estudiosos una cantidad enorme de datos a la

<sup>8</sup> *Oxford English Dictionary*, Oxford University Press, Oxford. Versión online disponible en URL: <https://www.oed.com> [consultado 01/06/2020].

<sup>9</sup> A. PANZINI, *Dizionario moderno. Supplemento ai dizionari tradizionali*, Hoepli, Milano 1905.

<sup>10</sup> *TLFi : Trésor de la langue Française informatisé*, ATILF - CNRS & Université de Lorraine. Versión online disponible en URL: <http://atilf.atilf.fr> [última consulta: 01/06/2020].

<sup>11</sup> C. F. MEYER, «Origin and history of corpus linguistics – corpus linguistics vis-à-vis other disciplines», en *Corpus Linguistics. An International Handbook*, edición de A. Lüdeling y M. Kytö, De Gruyter Mouton, Berlin 2008, vol. 1, pp. 1–14.

velocidad de un *clic*. El archiconocido *Brown Corpus* (1960), por ejemplo, compilado en la Brown University, constituye uno de los primeros ejemplos, y de los más fructíferos en ese sentido<sup>12</sup>, pues permitió analizar unos 500 textos, de 2000 palabras cada uno (para un total de 1 millón de entradas), escritas en inglés por autores americanos y publicadas en el año solar 1961 en Estados Unidos. Se trata, a fin de cuentas, de un hilo conductor e ininterrumpido, que parte de la antigüedad y arriba hasta nuestros días.

«El cuerpo es la imagen, el soporte, el lugar de la persona en su desnudez no desenmascarable»: apunta Nanne Timmer al desmontar algunas de las capas que envuelven nuestra noción sobre la vitalidad legal de los cuerpos. Y continúa: «Al mismo tiempo, es el espacio donde tienen lugar los procesos de (de)construcción de la persona [...]»<sup>13</sup>. De hecho, algunas consideraciones sobre el cuerpo como entidad exclusivamente humana, asociables *in toto* al ejercicio del poder, constituyen el núcleo de disciplinas como los Estudios de Género, los Estudios Poscoloniales y los Pos-humanistas.

El conjunto de quince ensayos que aquí se recoge, traza un esbozo en torno a problemáticas y nociones sobre el *cuerpo*. El análisis que emprende cada texto, aborda lo corporal tanto en su dimensión humana como cósmica, espiritual y material, afectiva o meramente física. Los trabajos están agrupados en cuatro bloques temáticos: teorías sobre el cuerpo (político) en el Arte, en la Literatura, así como en los campos de la Lingüística y la Filología, en ese orden de materias. Elisa Attanasio, Alessandro Fiorillo, Yelena Kondrashova Sayko y Andrea Polegato sondan ciertas epistemologías sobre el cuerpo como espacio político y enclave filosófico, en tanto en cuanto que material y materia de las artes plásticas y la literatura. Tomando estas reflexiones como pauta, Claudia Dell'Uomo d'Arme, Lise Fuertes, Mirko Mondillo, Romina Irene Palacios Espinoza prestan atención al cuerpo en la categoría de tropo literario. De la figura y las figuraciones de lo humano, pasamos a una producción lingüística de sentidos. Los textos de Alessandra Bossone y Lorraine Fuhrer, Stefano Cristelli y Mario Wild, conjuntamente con el trabajo de Sara Natale, se ocupan de una revisión a diversos *corpora*

<sup>12</sup> H. KUČERA, F. W. NELSON, *Computational Analysis of Present-day American English*, Brown University Press, Providence 1967.

<sup>13</sup> N. TIMMER, «Pensar el cuerpo: vida y derecho», en *Cuerpos ilegales. Sujeto, poder y escritura en América Latina*, edición de Nanne Timmer, Almenara, Leiden 2018, pp. 7–20, p. 10.

orales y escritos. Por último, Valeria Carrieri, Andrea Menozzi, Noemi Pigni y Giovanni Spalloni hacen un levantamiento sobre lo que abarca el cuerpo en una extensión disciplinar, como concepto filológico que maneja el estudio de la literatura italiana medioeval y renacentista. Por lo tanto, los trabajos se acercan al “corpus” como compendio de manuscritos y de obras literarias, reflexionando sobre las tradiciones textuales que remiten a un texto específico, un compendio de textos o un autor en particular.

Más que ofrecer un punto de arribo o un cierre definitivo, estos trabajos pretenden continuar el debate transversal sobre el alcance de lo corpóreo en los más variados dominios de la Romanística. Son las voces de jóvenes investigadoras e investigadores que decidieron acompañarnos en la décima edición del *Dies Romanicus Turicensis*, celebrado del 13 al 14 junio de 2019 en la Universidad de Zúrich, bajo el lema «*Corpus/Corpora* entre materialidad y abstracción».